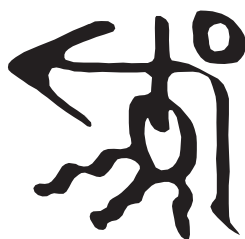


HISTORIA

*Miguel Ángel Zubimendi*¹



**ESCENAS DE LA VIDA POLÍTICA Y SOCIAL
EN LA SANTA CRUZ DE COMIENZOS
DEL SIGLO XX A TRAVÉS DE LA TRAYECTORIA DE
PEDRO MOGILNITZKY, UN DIRIGENTE SINDICAL
DEVENIDO ESTANCIERO**

**SCENES OF POLITICAL AND SOCIAL LIFE IN SANTA
CRUZ AT THE BEGINNING OF THE
20TH CENTURY THROUGH THE TRAJECTORY OF
PEDRO MOGILNITZKY, A TRADE UNION LEADER
TURNED RANCHER**

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica (CONICET). Unidad Académica Caleta Olivia, Universidad Nacional de la Patagonia Austral; División Arqueología. Museo de La Plata. Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Paseo del Bosque s/n. La Plata, Argentina. (1900) Argentina. mikelzubimendi@gmail.com

Resumen

A partir de analizar varios pasajes de la vida de Pedro Mogilnitzky, un dirigente sindical que vivió a comienzos del siglo XX en Santa Cruz pretendemos examinar algunos aspectos poco explorados de los sucesos conocidos como *La Patagonia Rebelde* y cómo éstos afectaron a algunas personas durante y luego de estos hechos. Para esto, empleamos una serie de documentos inéditos aportados por sus descendientes, puestos en diálogo con diversas fuentes disponibles (periódicos, libros, etc.) que, cruzados entre sí, nos permitieron reconstruir las diferentes trayectorias de la vida de Pedro, abarcando momentos y circunstancias diversas, algunas de ellas de gran importancia para la historia del territorio de Santa Cruz. Así, indagamos a lo largo de su vida en las influencias e itinerarios que realizó junto con otras personas en diferentes ámbitos políticos, laborales y familiares. De esta forma, a partir del análisis desde el punto de vista de un actor que vivió a comienzos del siglo XX, podemos interiorizarnos en los avatares de aquellos que habitaron este territorio austral, quienes estaban sujetos a las arbitrariedades de los poderes de la época, pero también, al azar y las circunstancias.

Abstract

By analysing various passages from the life of Pedro Mogilnitzky, a union leader who lived in Santa Cruz at the beginning of the 20th century, we intend to exam some little-explored aspects of the events known as *La Patagonia Rebelde* and how they affected some people during and after of these events. For this, we used a series of unpublished documents contributed by his descendants, along with other sources (newspapers, books, etc.), which allowed us to reconstruct the different trajectories of Pedro's life. These covered diverse moments and circumstances, some of great importance in the history of Santa Cruz territory. Thus, we inquire throughout his life into the influences and itineraries that he followed along with other people in different political, labour, and family spheres. In this

way, from the analysis from the point of view of an actor who lived at the beginning of the 20th century, we can analyse the vicissitudes of those who inhabited this southern territory, who were subject to the arbitrariness of that time, but also, the random and circumstances.

Palabras clave: Patagonia rebelde, biografías, sindicalismo, estancias, Patagonia austral

Keywords: Rebellion in Patagonia, biographies, trade unionism, livestock farms, southern Patagonia

Entre las *Vidas Patagónicas* y quienes vivieron en la Patagonia

En la Patagonia han predominado las biografías de aquellas personas que llegaron poco después del poblamiento nacional a fines del siglo XIX, momento en el cual este territorio era concebido desde el Estado como un espacio vacío (por ejemplo, Navarro Floria, 1999; Rodríguez, 2010). Es así como algunas de estas personas, mayormente europeos que comenzaron a llegar y se establecieron, fueron entronizadas como *pioneers* o primeros pobladores². De acuerdo con el pensamiento imperante, sus vidas *merecían* ser recordadas por quienes vinieron después. Existe una abundante literatura que pone énfasis en describir y exaltar las duras condiciones en que vivieron, y -empleando conceptos típicos de la época- lucharon contra la naturaleza salvaje, se esforzaron por llevar la civilización y lograr el progreso material del territorio; mientras que al mismo tiempo dejaban de lado el papel que jugó la mayoría de los trabajadores que también llegaron y vivieron allí, o los pobladores originarios, vistos como rémoras del pasado, que debían adaptarse o perecer. De esta forma, al hacer énfasis en las acciones individuales de los pioneros, se negaba el auxilio que recibieron de las políticas del Estado. Estas favorecieron la conformación de una elite

² No está de más decir que estas concepciones negaban la presencia de los pueblos originarios, quienes fueron exterminados, arrinconados o incorporados como mano de obra en las nacientes estancias de la Patagonia austral.

ganadera mediante la organización y jerarquización de la población por medio de la administración y distribución de las tierras de forma marcadamente desigual y su elección como colonos preferenciales, en detrimento de los pobladores originarios y criollos (Pérez, 2018, p. 261). Además, sus vidas se presentaban como la totalidad de los habitantes del sur para esa época, invisibilizando a otros habitantes, como otros trabajadores, los pobladores originarios, las mujeres y los niños, por ejemplo.

El perfil de estas personas puede ser resumido claramente en la caracterización que brinda de ellos Edelmiro Correa Falcón³ para quien “Santa Cruz (...) se componía, en gran parte, de meritorios extranjeros, nobles aventureros que aspiraban a la independencia económica tras duro trabajo en la estepa desierta y en la zona sud del Territorio” (1958, p. 6). Ejemplos de este tipo de publicaciones laudatorias de los *pioneers* podrían ser *La Patagonia Argentina* de Correa Falcón y Klappenbach (1924), el libro *Santa Cruz* de Cuasnicú (1935), o, incluso aún más explícito, el libro *Vidas Patagónicas* también de Correa Falcón (1950); así como diversas biografías en la revista *Argentina Austral*, la cual reflejaba las concepciones e ideales de la elite económica regional (Ruffini, 2016; Sayago, 2004).

En el caso del estudio de los sucesos conocidos como *La Patagonia Rebelde*, creemos que es imperioso conocer también las historias individuales de otras personas como, por ejemplo, los trabajadores, los dirigentes gremiales y otros estancieros, que podemos considerar como pequeños, pero no por su acceso a la tierra o capitales, sino en oposición a los *pioneers* o latifundistas que se instalaron primero y condicionaron a los que vinieron después. Sus vidas también merecen ser conocidas, ya que nos permitirán indagar en otros aspectos de la historia del territorio a comienzos del siglo XX. En este sentido, existen antecedentes de autobiografías de este segmento de la población, en general inmigrantes y algunos criollos, que suelen fluctuar entre el

³ Edelmiro Correa Falcón fue gobernador interino entre 1918 y 1921, mientras que simultáneamente era secretario de la Sociedad Rural de Río Gallegos. También fue director del periódico *La Unión* e integrante de la Liga Patriótica Argentina. Posteriormente fue concejal por Río Gallegos y estanciero en la zona de lago Argentino. Su papel en la génesis de las huelgas obreras y la salvaje represión fue primordial (Bayer, 1992, 1993).

relato costumbrista del día a día y el anecdotario. Entre ellos, podemos mencionar a modo de ejemplo, *La Patagonia Vieja* de Madsen, (1975 [1945]) o el menos conocido *Mi labor de medio siglo en la Patagonia*, de Juan Tirachini (1955). Estas son historias de éxitos y superación, coronadas con la obtención de sus estancias luego de arduas luchas contra los elementos y, en algunos casos, contra aquellos que habían llegado antes y habían conseguido mejores condiciones. Sin embargo, en éstas no hay un cuestionamiento al orden imperante ni el modelo de explotación del ambiente y de aquellos considerados como trabajadores, ya sean inmigrantes, criollos o pobladores originarios. Por ejemplo, en relación con el tema de las huelgas obreras, estos autores se posicionaron claramente contra los huelguistas.

No será hasta la obra de Osvaldo Bayer, *Los Vengadores de la Patagonia Trágica* en la década de 1970, cuando se podrá conocer las biografías de quienes lucharon a comienzos de la década de 1920. A partir de sus libros nos interiorizamos en la vida de varios de los participantes, cuyas biografías pudo reconstruir empleando diversas fuentes. Así, Bayer nos permitió conocer a varios dirigentes gremiales, como Antonio Soto, Ramón Outerello o *Facón Grande*. Estas figuras fueron señaladas por ser carismáticas, haber tenido activa participación e influido significativamente sobre las masas obreras. De otros, posteriormente también ha surgido más información sobre sus vidas, como en el caso de Albino Argüelles, con relatos sobre su juventud en Buenos Aires (Chiarante, 1976), o Antonio Soto, desde su Galicia natal hasta su muerte en Punta Arenas (Pérez Leira, 2009).

Sin embargo, desconocemos qué pasó durante y luego de las huelgas con la mayoría de quienes participaron en el campo obrero ¿qué roles tuvieron? ¿qué relaciones establecieron con otros trabajadores u otros sectores? ¿tuvieron que continuar trabajando en el mundo rural o comenzaron de nuevo en otro lugar? El silencio impuesto luego de la represión ha hecho que muy poco sepamos sobre ellos. Es por eso que recuperar estas pequeñas biografías -en oposición a la de los “grandes pioneros”, sirve no sólo para conocer sus historias particulares, sino principalmente cómo estas se ensamblaron dentro del contexto social, político y económico, en la que se observan las relaciones entre los individuos y los procesos, tanto regionales como globales.

Es en este contexto, que queremos presentar el caso de Pedro Mogilnitzky, quien representa un buen ejemplo de muchos otros que vivieron en la Patagonia austral a comienzos del siglo XX. Su vida refleja, en parte, una realidad del mundo patagónico poco conocido, subsumido o tapado por las grandes biografías de los considerados *pioneers*; pero también la de un dirigente gremial de importancia en la Río Gallegos de la época y la de un pequeño estanciero. Es por ello que, al reconstruir cinco momentos de su vida, presentados como escenas de una trama más compleja, pretendemos adentrarnos en varios aspectos poco explorados de los sucesos conocidos como *La Patagonia Rebelde* y de cómo éstos afectaron a algunas personas durante y luego de estos hechos. Como veremos, las circunstancias que vivió reflejan las complejidades y realidades que tuvieron que enfrentar quienes vivieron y lucharon en el extremo austral, así como las relaciones que establecieron con otros trabajadores, con las dirigencias gremiales u otros militantes políticos. También podemos vislumbrar cambios y continuidades en estas relaciones, pero sin concebirlo como un agente estático, sino como un sujeto activo, capaz de tomar decisiones y cambiar a lo largo de su trayectoria de vida.

La idea de indagar sobre la biografía de Pedro surgió en el marco de un proyecto de investigación interdisciplinario que busca recuperar el patrimonio cultural del mundo rural del noreste de Santa Cruz a comienzos del siglo XX⁴. Fue así como trabajando en conjunto con los actuales dueños de la estancia Juana, ubicada en el noreste de Santa Cruz, nos interiorizamos en que su abuelo, Pedro Mogilnitzky había sido un inmigrante ruso que huyó de su país por participar en unas huelgas contra el zar, que también fue dirigente de las huelgas obreras en Río Gallegos y amigo personal del juez letrado Ismael Pedro Viñas; y por último se dedicó a hacer crecer una pequeña estancia, donde pasó sus últimos años, cosechando premios y amarguras.

⁴ Se trata de un proyecto interdisciplinario de la Unidad Académica Caleta Olivia de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, que pretende rescatar, recuperar y revalorizar el mundo rural, como parte del patrimonio cultural del noreste de Santa Cruz, tanto como actividad económica vinculada con el turismo como con la interacción con distintos actores sociales y políticos que requieren apoyo desde el punto de vista patrimonial.

Esto nos hizo reflexionar sobre las distintas trayectorias que tuvo la vida de Pedro Mogilnitzky, quien a nuestros ojos vivió situaciones disímiles e incluso contradictorias. Entonces, y teniendo en mente la afirmación de Mallimacci y Giménez Béliveau (2006, p. 180) de que es posible hacer y rehacer múltiples historias de vida sobre una persona, en el caso de Pedro nos preguntamos cuál biografía podíamos hacer ¿la del joven revolucionario en la Rusia zarista? ¿la del dirigente gremial que salva la vida de casualidad? ¿la del esforzado estanciero que logra progresar? ¿o la del pequeño hacendado perjudicado por ruso, judío y haber participado de las luchas obreras de 1921?

Por otro lado, una biografía no solo se refiere a la trayectoria individual de la persona biografiada, sino que nos permite abordar las relaciones que fue estableciendo con diferentes personas y los contextos sociales e históricos que transitó. Así, observamos que Pedro Mogilnitzky a lo largo de su vida y a partir de las decisiones que tomó fue parte e influyó en los itinerarios de otras personas en diferentes ámbitos políticos, laborales, y familiares, que pueden ser abordadas para su indagación. En este sentido, como afirma Loriga, “cada individuo aparece como una entidad híbrida, como un punto de intersección entre varias experiencias sociales” (2012, p. 137).

Es por ello que consideramos que en este trabajo no haremos una biografía de Pedro Mogilnitzky⁵, sino que, considerándolo como un actor social que participó de un sistema mayor compuesto por distintos tipos de actores -trabajadores, dirigentes sindicales, jueces y estancieros, por ejemplo- exploramos no sólo los avatares de su vida y las decisiones y acciones que emprendió, sino que podemos conocer sobre esa época en particular, los conflictos existentes, las alianzas o luchas entre distintos actores o sectores, así como también las relaciones personales más allá de la acción política, y sus consecuencias, tanto inmediatas como a largo plazo.

⁵ Eso ya lo hicimos en otros trabajos, donde presentamos una biografía extendida de Pedro (Zubimendi y Menvielle, 2021), y una versión resumida (2022). A su vez, a partir de una de estas presentaciones, publicamos una entrada en el *Diccionario Biográfico de las Izquierdas Latinoamericanas*, centrada principalmente en su actuación durante *La Patagonia Rebelde* (<https://diccionario.cedinci.org/mogilnitzky-pedro/>).

En resumen, la vida de Pedro es una excusa para adentrarnos en la Santa Cruz de aquella época, y conocer otros aspectos, quizás no centrales, pero igualmente importantes, de lo que ocurrió allí durante esos momentos fundamentales de la historia del territorio, como fueron las huelgas obreras de los años 1920-1921.

Pequeña biografía de Pedro Mogilnitzky

Fragmentos de una vida: las fuentes

Para poder reconstruir la biografía de Pedro Mogilnitzky hemos cruzado diversas fuentes que varían según el momento de su vida. Sobre su infancia en Rusia y su vida posterior como ganadero en el noreste de Santa Cruz contamos con varias cartas escritas por él, que actualmente se encuentran en el archivo particular de la estancia Juana⁶, donde Pedro Mogilnitzky vivió desde mediados de la década de 1920 hasta su muerte. Luego, sobre su participación política en el sur de Santa Cruz contamos principalmente con la obra de Osvaldo Bayer, quien lo menciona en tres de sus tomos (1993, 1995, 1997) como uno de los dirigentes gremiales que participaron en ambas huelgas. También existen algunas referencias en diversos diarios y revistas de la época, como *El Nacional* de Río Gallegos, *La Unión* de Punta Arenas, o *Unión Sindical* de Buenos Aires, entre otros. Otra fuente de interés es el relato de Ismael Aarón Viñas (2005)⁷, hermano del escritor David Viñas, e

⁶ Este archivo cuenta con una serie de cartas personales y documentos familiares. Está en proceso de organización y adecuación por parte de Ana Stingl, nieta de Pedro Mogilnitzky; quien también nos brindó entrevistas, aportó sus memorias y nos dio acceso al archivo de la estancia.

⁷ Ismael Aarón Viñas, nació en Río Gallegos en 1925, fue inicialmente un intelectual radical, pero luego se destacó como intelectual marxista, con posturas cercanas al nacionalismo revolucionario y antiimperialista. La experiencia de su padre en Río Gallegos, como juez letrado enviado por Yrigoyen marcó en parte la vida política de Ismael Viñas, hijo (Roca, 2005a, 2005b). En la década de 1950 fue pareja de Susana Fiorito, quien también escribió sobre las huelgas obreras de 1920 y 1921 (Fiorito, 1974, 1985), pero desde una postura que se puede interpretar más cercana al yrigoyenismo, lo que fue criticado por Bayer (por ejemplo, 1993, p. 164). Ismael Viñas (h) en 1976 se exilia en Israel, donde siguió participando en periódicos y revistas de Argentina e Israel. En 1993 se mudó a Miami, donde continuó con su labor editorial. Falleció en dicha ciudad en el año 2014.

hijo del juez letrado Ismael Pedro Viñas. Estos relatos personales están salpicados de referencias a Pedro Mogilnitzky, quien parece haber sido una figura muy presente en sus memorias infantiles, y se enlaza con los recuerdos de sus propios padres.

Las distintas vidas dentro de una biografía

Pedro nació en la Gobernación de Podolia (Imperio Ruso)⁸ un 10 de enero de 1894, era hijo de un juez y pertenecía a una familia de la naciente burocracia zarista. Durante el año 1911 estudiaba en el Instituto Politécnico de Kiev, donde no sabemos si terminó los estudios, pero la formación recibida -probablemente en temas de mecánica- le sería de utilidad a lo largo de su vida, ya que en diversos momentos realizó trabajos de este tipo en Río Gallegos, San Julián y Comodoro Rivadavia.

Su destino en Rusia se truncaría a partir de la participación en una serie de huelgas estudiantiles que estallaron en noviembre de 1910 a raíz de la muerte del escritor León Tolstoi. Estas huelgas estaban motivadas por el acoso que sufrían las universidades rusas por parte del gobierno zarista. Durante todo este período de convulsión universitaria, se intensifica la represión y adquiere mayor virulencia, con expulsiones de estudiantes de las universidades a una escala sin precedentes, el arresto y la deportación a Siberia de muchos de ellos (Kassow, 1989).

Entre aquellos que sufrieron cárcel se encontraba Pedro, quien a pesar de ser hijo de un juez permaneció varias semanas detenido. Según él, su padre no quiso ayudarlo, por lo que un tío suyo fue quien lo ayudó, pero “como las aulas de las escuelas estaban cerradas para nosotros no tuve otro recurso más que abandonar el país y buscar un

⁸ Actualmente se ubica en el sudoeste de Ucrania, en el pasado había formado parte de Polonia antes de la anexión dentro del Imperio Ruso a fines del siglo XVIII. Es por ello que algunas veces se halla dicho que Pedro era polaco (por ejemplo, así figura en Bayer, 1993, p. 91).

refugio en el extranjero”⁹. De Rusia llegó a Argentina, donde al poco tiempo de arribar consiguió trabajo como ayudante en las obras de la construcción del Frigorífico Swift en Río Gallegos; donde luego de terminada la obra, se incorporó como Jefe de Máquinas. En 1913 se trasladó a Puerto San Julián, donde se hizo cargo de las máquinas del Frigorífico de dicha localidad. Tres años más tarde, renunció y se estableció de forma independiente. Allí, abrió un taller mecánico para la instalación de maquinarias rurales y el transporte.¹⁰

Entre 1920 y 1921 Pedro aparece implicado de forma importante en el movimiento sindical santacruceño. Allí, formará parte de un grupo numeroso de trabajadores y dirigentes nucleados en torno a Antonio Soto y la Federación Obrera de Río Gallegos, con una activa participación dentro del núcleo más cercano a este dirigente anarquista. A su vez, trabará amistad con el juez letrado Ismael P. Viñas y su concubina Esther Porter. Este juez radical se constituyó en uno de los poderes fácticos del territorio de Santa Cruz y, al menos inicialmente, aliado circunstancial de los obreros. Al mismo tiempo, se enfrentó abiertamente con Edelmiro Correa Falcón, secretario de la Sociedad Rural de Río Gallegos, dirigente de importancia de la Liga Patriótica Argentina, y más importante aún en este contexto, gobernador interino del territorio entre 1918 y 1921.

Cuando se declara la segunda huelga, Pedro será apresado por la policía del territorio, por lo que permanecerá preso durante los momentos más álgidos de la matanza emprendida por las tropas al mando del teniente coronel Varela. Esto, por lo tanto, le salvará la vida, a diferencia de tantos otros dirigentes y huelguistas. A fines de abril de 1922, el juez letrado Ismael P. Viñas libera a Pedro junto con otros 80 presos que se hallaban alojados en la cárcel de Río Gallegos. Sobre su vida durante los siguientes cuatro años poco sabemos. Según relató años más tarde en una carta, se mudó a Comodoro Rivadavia, donde

⁹ Carta de Pedro Mogilnitzky a Henny Polich, 21 de junio de 1925, Archivo Particular Estancia Juana.

¹⁰ Carta de Pedro Mogilnitzky al Ministro de Agricultura, ca. 1936. Archivo Particular Estancia Juana.

trabajó en la industria petrolífera. De esta forma, en pocos años logró forjarse un prestigio de técnico capaz y honesto, así como una holgada posición económica. Pareciera que a partir de esta etapa ya no volvió a vincularse con el ámbito sindical o gremial.

A mediados del año 1925, Pedro conoció a Henny Polich, la hija menor de Germán Polich, un estanciero alemán de la zona noreste de Santa Cruz, quien tenía un establecimiento rural pequeño para las dimensiones de las estancias santacruceñas¹¹. Sin embargo, para cuando Pedro conoció a Henny, la situación de la estancia se encontraba en una posición complicada, no sólo por problemas económicos motivados por una deuda con la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia -considerada por Germán Polich como ilegítima y producto de una estafa-, sino también porque su salud se estaba deteriorando. Durante estos meses, Pedro y Henny se intercambian varias cartas y deciden casarse. Por el contenido de algunas de ellas, pareciera que la pareja estaba considerando la posibilidad de vivir juntos en Comodoro Rivadavia. Sin embargo, la muerte de Germán Polich el 3 de octubre de 1925 altera los planes y, finalmente, se casan en Caleta Olivia en diciembre de 1925 (Sampaoli, 2021, p. 337). Según la tradición familiar, Pedro se muda a la estancia Juana y comienza a hacerse cargo de ésta vendiendo todas sus pertenencias e invirtiendo en mejorar los campos de la estancia.

Los siguientes años, Pedro y Henny se dedicarán a mejorar el campo, con nuevos pozos, abriendo caminos internos y mejorando el alambrando para separar la hacienda. A su vez, intentarán adquirir los lotes 23 y 24, más grandes y con mejores pasturas que los de la estancia Juana aunque, como veremos, este intento resultará infructuoso. Por último, formó una cabaña de ovejas de la raza Merino Australiano, que le permitieron competir y ganar numerosos premios en las ferias de las Sociedades Rurales de la zona.

En cuanto a su vida personal, en el año 1929 nace su única hija, Olga (Figura 1). Durante la década de 1930 parecería que logró un buen

¹¹ Esta estancia, llamada Juana, tenía sólo 7.500 ha, lo que entra en la categoría de establecimientos pequeños según la clasificación realizada por Barbería (1996, p. 34).

pasar económico, lo que le permitió comprarse una casa en La Lucila (San Vicente, provincia de Buenos Aires) para su familia. Durante esta época alternó su vida en la estancia con estadías en Buenos Aires. Por último, el 27 de octubre de 1947, a la edad de 53 años, Pedro Mogilnitzky fallece repentinamente en General Conesa, mientras se encontraba de viaje con su familia.

Figura 1. Pedro Mogilnitzky y Henny Polich, junto con su hija Olga al poco de nacer, fotografía de 1929, tomada en el casco de la estancia Juana.



Fuente: Archivo Particular Estancia Juana.

Cinco escenas de la Santa Cruz de comienzos del siglo XX a través de la vida de Pedro

El dirigente gremial y las internas del movimiento obrero

El primer momento que analizamos de la vida de Pedro Mogilnitzky nos permite adentrarnos en el movimiento sindical en Río Gallegos durante

el auge de la conflictividad social en los años 1920 y 1921. Creemos que, a partir de las relaciones que estableció Pedro con obreros, líderes sindicales y algunos funcionarios nos permitirá vislumbrar algunas características de quienes formaban parte de este núcleo de dirigentes que tuvieron una destacada actuación durante esos años y cómo se relacionaron con otros sectores de la época.

Las menciones a Pedro en la obra de Bayer no dejan dudas de que tuvo una destacada intervención en el movimiento sindical de Río Gallegos a comienzos de la década de 1920. Esta ocurrió en un contexto de crecimiento de luchas sindicales en Santa Cruz a lo largo de la década de 1910, que aumentó sustancialmente luego de que se deterioraran las condiciones laborales producto de la caída del precio de la lana al finalizar el auge producido por la Primera Guerra Mundial (entre otros, Barbería, 1996; Bayer, 1992; Fiorito, 1974; Lafuente, 2001; Troncoso, 1972).

La participación de Pedro se produjo inicialmente en momentos en que no existían grandes diferencias entre las distintas corrientes imperantes dentro de los movimientos sindicales -como anarquistas, dialoguistas, comunistas, etc.-, lo que posibilitó inicialmente el accionar conjunto de las diferentes corrientes de izquierda en este territorio, incluso en momento en que era prácticamente imposible en otras partes de la Argentina (Bayer, 1992, p. 67). En Santa Cruz la tendencia predominante era la anarquista, y siguiendo a Suriano (2008, p. 18), es probable que esto se deba a que al ubicarse en un lugar marginal geográficamente y donde la ausencia del Estado era notoria en muchos aspectos, favoreciera las posturas anarquistas vinculadas con la acción.

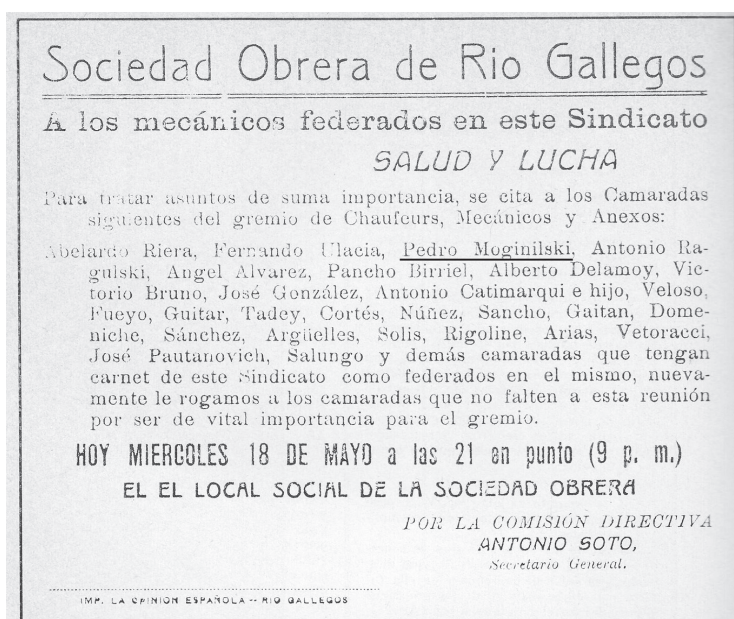
Sin embargo, hacia el año 1921 comienza a surgir una fuerte interna dentro del movimiento obrero, impulsada por algunos dirigentes vinculados con la FORA del IX Congreso, de tendencia sindicalista revolucionaria, socialista y comunista, que contaba con el apoyo predominante de los gremios más importantes de la época, como la Federación Obrera Marítima (FOM) y la Federación Obrera Ferrocarrilera (FOF). Si bien ésta no negaba el empleo de las medidas de fuerza, comenzaba a privilegiar las negociaciones con el gobierno radical, más propenso a arbitrar entre los obreros y las patronales

que el régimen anterior. A pesar de que la Federación Obrera de Río Gallegos formalmente estaba asociada a esta última, los principales dirigentes simpatizaban con la denominada FORA del V Congreso, de tendencia anarquista (Bayer, 1995).

Este enfrentamiento entre las corrientes más combativas y las dialoguistas se volvió decisivo en el invierno de 1921, cuando el dirigente Rogelio Lorenzo fue enviado a Río Gallegos por la FORA sindicalista. Este decidió crear, junto con otras ocho personas, el Sindicato de Chauffeurs, Mecánicos y Anexos, por fuera de la Federación Obrera de Río Gallegos. La mayoría de estos miembros del nuevo sindicato eran personas con antecedentes penales -como el mismo Rogelio Lorenzo-, informantes de la policía o aliados con miembros de la Liga Patriótica Argentina. Desde este sindicato se comenzará a atacar mediante volantes a Antonio Soto, quien decidió llamar a una asamblea a todos los choferes y mecánicos de Río Gallegos, entre ellos Pedro Mogilnitzky (Figura 2). Ese día se constituye un nuevo gremio, pero esta vez, dentro de la Federación Obrera local, del cual forman parte inicialmente 41 personas, lo que refleja el éxito de la convocatoria de Antonio Soto si lo comparamos con los nueve miembros del sindicato formado por la FORA sindicalista (Bayer, 1993, pp. 48-49)¹².

¹² Todo este proceso de acoso de la Federación Obrera de Río Gallegos por parte de la FORA sindical es expuesta y analizada en detalle en varias notas publicadas en *La Protesta* entre el 25 de mayo y 8 de junio de 1922 bajo el título "El caso de Santa Cruz. Los traidores en la picota - La conducta de los agentes ministeriales". A su vez, estas acusaciones son respondidas el 26 de agosto de 1922 en el artículo "Río Gallegos. Aclaraciones necesarias", publicado en el semanario *Unión Sindical*, órgano de la central sindical que agrupaba al sindicalismo revolucionario, enfrentado a *La Protesta* y las posturas anarquistas.

Figura 2. Volante de Antonio Soto en el que convoca a una asamblea el 18 de mayo de 1921. Entre los convocados se encuentra Pedro Mogilnitzky (subrayado).



Fuente: imagen modificada de Bayer (1992).

Un tiempo más tarde, el dirigente gallego solicitará en asamblea la expulsión de Rogelio Lorenzo y sus colaboradores que operaban para dividir el movimiento obrero santacruceño. De esta forma, Antonio Soto y su grupo, entre los que se encontraba Pedro Mogilnitzky, logran consolidar su poder sobre el movimiento sindical de Río Gallegos.

Sin embargo, Rogelio Lorenzo no se quedará quieto, y rápidamente publicará un volante en el que realiza una serie de denuncias y acusaciones contra los principales dirigentes de la Federación Obrera de Río Gallegos. Entre ellos, ataca a Pedro Mogilnitzky, de quien dice:

Otro redentor más y sabueso que no abandona al jefe Soto, es don Pedro Mongehuse¹³ (...) Patrón de garage y por ende explotador en San Julián y aquí, compañero. Embriagado de MAXIMALISMO a base sotista, le falta poco para declararse antropófago..

¹³ Pedro Mogilnitzky.

Dirige pestes contra el Sr. Noya en la Sociedad de O. Varios pero, cuando cree que nadie lo ve, recurre a que en el garage del Sr. Noya le solden (sic) el radiador de su auto, y siga la farsa ¡hipócritas! (Bayer, 1993, p. 65)

Como vemos, en este volante acusa a Pedro de ser “patrón explotador”, esto es, de poseer un taller mecánico en San Julián -algo que concuerda con lo afirmado por el mismo Pedro en una carta escrita años más tarde- y al mismo tiempo anarquista, así como también traidor a la causa obrera ya que llevaba su auto a un taller que en ese momento se hallaba boicoteado por la propia Federación Obrera a la que el pertenecía. Meses más tarde, luego de concluida la segunda huelga rural, Rogelio Lorenzo nuevamente denunciará a Antonio Soto, Pedro Mogilnitzky y a otros dirigentes en una declaración indagatoria¹⁴. En este caso los acusa de haber chantajeado a un comerciante de Río Gallegos para que le entregue a la Federación Obrera entre 7.000 y 8.000 pesos para que le levanten el boicot a su casa comercial¹⁵. Pero que, según su denuncia, ese dinero habría sido usufructuado por ellos.

Así, durante el año 1921, la figura de Pedro comienza a ocupar roles de mayor importancia dentro de la Federación Obrera de Río Gallegos. Por ejemplo, en agosto se le pagó una suma importante por una gira de propaganda que realizó para la Sociedad Obrera de Río Gallegos en las zonas del Coyle y Gallegos (Bayer, 1995) (Figura 3). La importancia de esta tarea debe ser analizada en función de que las giras de propaganda eran muy importantes en el caso de Santa Cruz, donde existía un enorme territorio, una muy baja densidad poblacional y una organización laboral claramente estacional en torno a la esquila (Zubimendi, 2022). Es por lo que era difícil poder crear y sostener las estructuras sindicales en el ámbito rural, por lo que las giras permitían ampliar la organización gremial mediante la sindicalización de los trabajadores y conocer la situación de los obreros rurales (Leyes, 2021). Estas solían ser emprendidas por dirigentes de importancia

¹⁴ fs. 86, Cuerpo VI, Actas Judiciales. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Cruz.

¹⁵ Es probable que se refiera al boicot que la Federación Obrera realizó a varias casas comerciales de Río Gallegos en el invierno de 1921 (Lafuente, 2001, p. 171).

y, en el marco de las divisiones existentes en el movimiento sindical de la época, de confianza de la dirección de la Federación Obrera. Es por ello que es significativo que, en agosto de 1921, Pedro Mogilnitzky haya realizado esta gira de propaganda, la cual era concebida como preparatoria de la próxima huelga durante la esquila que debía comenzar en septiembre u octubre.

Figura 3. Volante de la Sociedad Obrera de Río Gallegos de agosto de 1921 (fragmento). Se observa el pago a Pedro Mogilnitzky (subrayado) por viajes realizados a las estancias "Coya Aike, Muya Aike"¹⁶, Gallegos norte y de regreso a Río Gallegos.

BALANCE	
DESDE EL 8 AL 31 DE AGOSTO DE 1921	
CUENTAS DE LA COMISION ANTERIOR Y PAGADAS POR ESTE CONSEJO LOCAL	
ENTRADAS	
Saldo en estampillas del mes anterior	\$ 45.600.00
Estampillas cotizadas durante el mes (480)	
SALIDAS	
10 Pagado a <u>Pedro Mogilnitzky</u> viajes de ésta a las Estancias Coya Aike, 2 viajes, de Coya Aike a Muya Aike, de Muya Aike a Gallegos Norte y de ésta a Río Gallegos, a cuenta de \$ 200	\$ 160.00
12 A Fernando Ulacia por cuenta arreglo del Auto \$ 300, entregado a cuenta	\$ 70.00
entrega anterior del Tesorero Rogña \$ 30	\$ 230.00

Fuente: imagen modificada de Bayer (1995).

Poco después, y debido al continuo hostigamiento hacia la Federación que venía sufriendo por parte de la policía, la prensa afín a los hacendados y los principales gremios afiliados a la FORA del IX

¹⁶ En realidad, estancias Coy Aike y Moy Aike; se ubican cerca de la desembocadura del río Coig; la primera de 110.000 ha fue fundada por Mauricio Braun en 1897; y la segunda de 45.000 ha por Enrique Jamieson (Barbería, 1996; Correa Falcón y Klappenbach, 1924).

Congreso Antonio Soto decide renunciar a la dirección de la Federación Obrera de Río Gallegos. A comienzos de septiembre se vota una nueva comisión, que estuvo integrada por varios dirigentes, en su mayoría españoles y donde Pedro Mogilnitzky sería vocal (Bayer, 1993, p. 87).

El Terror Rojo y la captura que le salva la vida

En octubre de 1921, Antonio Soto sale en comisión para preparar la segunda huelga dado que el acta de compromiso firmada al final de la primera no había sido acatada en la práctica por los estancieros, pero también para enfrentar y neutralizar los intentos divisionistas de Rogelio Lorenzo y otros dirigentes gremiales cercanos a la FORA del IX Congreso. De esta forma, se organizan dos comisiones que tenían por misión recorrer el interior santacruceño, llevando periódicos y folletos de propaganda para sumar adherentes a la Federación Obrera y preparar el terreno para la próxima huelga en el campo, como medida de acción para contrarrestar la mayor posición de fuerza que la policía tenía en las localidades costeras (Bayer, 1993, p. 91).

Las dos columnas parten la noche del 16 de septiembre de Río Gallegos, en un primer coche van Antonio Soto y otros dirigentes; mientras que en el segundo auto van Pedro Mogilnitzky junto con Luis Sambucetti y Severino Fernández, quienes irán a recorrer estancias en la zona comprendida entre Lago Argentino y Punta Alta (Bayer, 1993, p. 113). Sin embargo, a los pocos días, la cúpula de la Federación Obrera de Río Gallegos y otros dirigentes gremiales son apresados en las localidades de Río Gallegos, Puerto Santa Cruz, Puerto San Julián y Puerto Deseado, ante lo cual los dirigentes que se hallaban en el campo deciden declarar la huelga general en todo el territorio.

El 5 de noviembre se vuelven a reunir las dos comisiones en Punta Alta, cerca del límite con Chile, donde deciden que Antonio Soto siga dirigiendo el movimiento obrero en el campo, recorriendo estancias y manteniendo la presión de la huelga en el interior; mientras que los restantes dirigentes, entre ellos Pedro Mogilnitzky, debían dividirse en dos grupos e intentar entrar a Río Gallegos para reconstruir la estructura de la Federación Obrera, sumamente golpeada por las

detenciones, así como entrevistar al gobernador para solicitar la libertad de los presos, como condición para levantar la huelga.

De esta forma, Pedro junto con sus compañeros parte en su misión, pero son capturados por un control policial. Según la reconstrucción realizada por Bayer, la captura de Mogilnitzky, a quien le encuentran un carnet rojo y varias cartas escritas en caracteres cirílicos rusos¹⁷, es interpretado por las autoridades como prueba del involucramiento ruso en la huelga y, por lo tanto, de que el movimiento era parte de un plan mayor, una revolución en toda regla, que pretendía socavar a la nación argentina (Bayer, 1993, pp. 115-116). Todo esto será utilizado ampliamente, exagerado incluso, para desprestigiar a los huelguistas y atacar sus reclamos, colaborando en la creación de las condiciones para la justificación de la represión que vendría. Sin duda, esta conclusión sumamente exagerada y tendenciosa iba en consonancia con denuncias formuladas por algunos estancieros previamente (Zubimendi, 2023). Además, estas interpretaciones se justificaban en el auge del miedo a todos los trabajadores de nacionalidad rusa luego del triunfo de la Revolución Bolchevique de 1917. Hay que tener en cuenta que en el territorio de Santa Cruz -y en realidad en todo el país- la estigmatización como “peligrosos” pasó, a fines de la década de 1910, de casi todos los extranjeros a focalizarse en los rusos debido a lo que se denominó el “miedo rojo” (Bohoslavsky y Harambour, 2007) y la instauración de soviets, concepto que fue extensamente replicado en la prensa de la época¹⁸ (Zubimendi, 2023).

¹⁷ Bayer explica que este carnet pertenecía a una biblioteca libertaria y las cartas eran de familiares rusos de Pedro Mogilnitzky (1993, p. 115).

¹⁸ Por ejemplo, en el artículo “Se da una explicación del plan que seguían los bandidos del sur” (La Nación, 9 de enero de 1922, Buenos Aires), Manuel Carles afirma que “la revolución consistía en la participación del obrero en las utilidades de la industria rural, o sea una reforma que en lo administrativo no se diferenciaba mayormente al Soviet”. Mientras que el diario *La Prensa* reproduce una declaración del capitán Anaya, en la cual afirma que “La minuciosa investigación que estoy practicando, me autoriza a afirmar que los cabecillas del movimiento último tenían proyectado acumular fuerzas y elementos para avanzar en dirección a la provincia de Buenos Aires, en la que establecerían una especie de República del Soviet”, *La Prensa*, 14 de enero de 1922, Buenos Aires. Esta postura fue también especialmente sostenida en la Introducción del libro de Correa Falcón y Klappenbach (1924).

Por otro lado, cuando Antonio Soto se entera de la captura de sus compañeros, comienza a reclamar su liberación en las asambleas que realiza en las estancias, sumando así este reclamo a la huelga general con la consigna de “libertad o huelga” (Bayer, 1997, pp. 129-130). Mientras, en Río Gallegos, los dirigentes presos son vejados y transportados hasta la cárcel, pero, rápidamente, son enviados al transporte naval Vicente Fidel López, donde ya se encontraban prisioneros los dirigentes de la Federación Obrera de Río Gallegos capturados en octubre. Al poco tiempo, llega a Río Gallegos el teniente Varela, quien comenzará su campaña de exterminio de huelguistas, declarando un virtual estado de sitio y el asesinato sin juicio previo. Sin embargo, dado que estos dirigentes se hallaban presos embarcados, logran evitar el destino que sufrieron la gran mayoría de los demás dirigentes y huelguistas. Podemos considerar entonces que, irónicamente, su captura previa les salvó la vida.

A partir de este momento, no queda clara la situación de Pedro Mogilnitzky y sus compañeros apresados, aunque es probable que, en algún momento, hayan sido bajados del barco y conducidos a la cárcel de Río Gallegos hasta el año siguiente. Durante su estadía en la cárcel de Río Gallegos es probable que se haya confeccionado una ficha policial sobre Pedro Mogilnitzky (Figura 4) que se basa en informaciones de la policía y declaraciones de testigos. Allí, Pedro Mogilnitzky es calificado como “anarquista peligroso”, “agitador activo”, “prontariado por la Ley Social”, “merecedor de peor concepto”, “poco serio” y que incluso “es público y notorio el mal concepto que goza en la zona”¹⁹. En la foto que acompaña a la ficha, se observan a varios otros dirigentes de renombre, como Fernando Ulacia, Domingo Oyola, Luis Sambucetti y El Toscano (Bayer, 1993).

¹⁹ Ficha policial de Pedro Mogilnitzky, sin fecha, hemos encontrado dos copias, una en el Archivo Histórico Municipal Palmiro Pedemonte de Puerto Deseado y otra en el Archivo Particular de la Estancia Juana.

Figura 4. Fotografía y epígrafe de la ficha policial de Pedro Mogilnitzky (flecha negra) en el cual se ve a los cabecillas capturados al inicio de la segunda huelga.

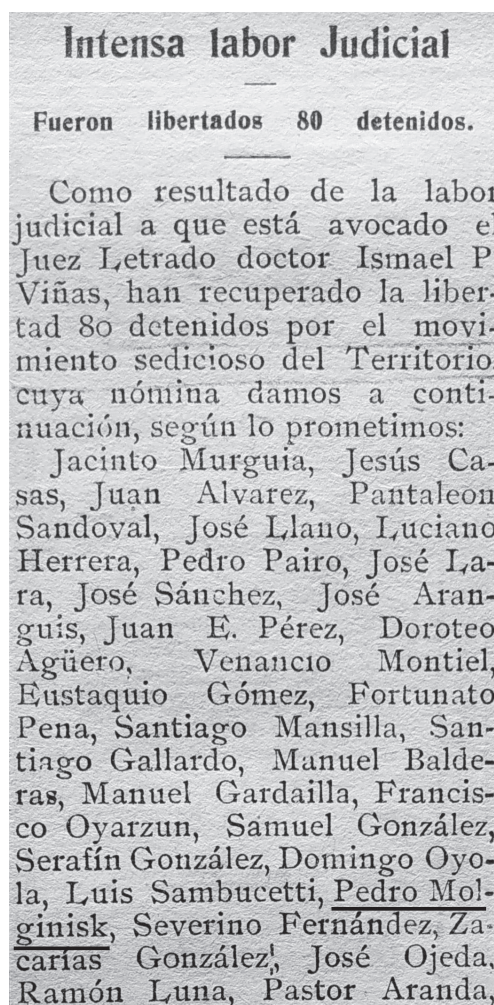


Fuente: Ficha policial de Pedro Mogilnitzky, sin fecha, Archivo Histórico Municipal Palmiro Pedemonte de Puerto Deseado y Archivo Particular Estancia Juana.

A fines de marzo de 1922 regresa el juez letrado Ismael P. Viñas de Buenos Aires. Rápidamente se pone a la tarea de analizar las actuaciones judiciales y el 27 de abril²⁰ determina la liberación de 80 presos que se hallaban alojados en la cárcel de Río Gallegos, entre ellos quienes habían sido apresados en el mes de noviembre junto con Pedro Mogilnitzky (Figura 5).

²⁰ "Intensa labor judicial. Fueron liberados 80 prisioneros". *El Nacional*, 27 de abril de 1922, p. 1. Río Gallegos. "Bandoleros en libertad", *La Protesta*, 29 de abril de 1922, p. 1. Buenos Aires.

Figura 5. Recorte del diario *El Nacional*, de Río Gallegos, del 27 de abril de 1922, con la lista de prisioneros de la huelga del año anterior liberados por orden del juez Ismael P. Viñas. Subrayado el nombre de Pedro Mogilnitzky.



Fuente: *El Nacional*, 27 de abril de 1922.

Su relación con la familia Viñas

Más allá de su participación sindical, Pedro también estableció otras relaciones con agentes de la época. Es probable que sus conocimientos

universitarios y el hecho de ser propietario de un taller mecánico -y no asalariado- lo ubicara en un lugar diferencial al de otros compañeros de lucha durante esos años. En particular vamos a analizar sus vínculos con el juez letrado Ismael P. Viñas y su concubina Esther Porter.

Según el relato dado por Ismael Viñas (h) en sus memorias y, a partir de recuerdos de su padre, podemos inferir que Pedro tuvo un rol fundamental en el posicionamiento que éste tuvo en relación con los trabajadores durante los años 1920 y 1921, ya que fue Pedro:

quien enteró a mi madre de porqué estaban presos los huelguistas. Según nos contó mi padre mucho después, cuando mamá fue a visitar a los presos en la comisaría se levantó uno de ellos, la saludó en ruso, le besó la mano al más ceremonioso modo europeo, y le contó la “verdad”. Que ellos no eran delincuentes, sino trabajadores que se habían organizado para luchar contra la explotación, y que por eso los habían detenido. Así comenzó a ingerirse (sic) mi padre en la huelga (Viñas, 2005, p. 8).

Es interesante este relato de Ismael Viñas (h), dado que nos muestra que Pedro trabó amistad primero con Esther Porter en la prisión de Río Gallegos. Además, nos indica que ella influyó activamente en el accionar posterior de Ismael P. Viñas en favor de los obreros²¹. Acá queremos detenernos un instante sobre la figura de Esther Porter, una joven rusa judía que provenía de una familia que emigró a la Argentina, luego de que se les negara la entrada en Estados Unidos²², huyendo de los pogromos contra los judíos que ocurrieron en Odesa en 1905 (Mizraje, 2014, p. 79; Roca, 2005b, p. 46).

²¹ Incluso David Viñas en varias oportunidades confirmó que Yuda Singer, el personaje femenino del libro *Los dueños de la tierra*, que es una joven maestra judía de nacionalidad rusa que se identifica con los obreros, está claramente inspirado en su madre Esther Porter, reconociéndose varias similitudes entre ambas (Zangrandi, 2015, p. 410). A su vez, Yuda representa el alter ego ideológico del juez Vera, personaje principal de la obra, que representa a su padre Ismael P. Viñas (Ferrante, 2016, p. 18; Sosnowski, 1975, p. 73).

²² Según decía David Viñas, la familia Porter vino en el mismo barco que Simón Radowitzky (Zangrandi, 2015, p. 410), el joven anarquista que mató al coronel Ramón Falcón en mayo de 1909 (Bayer, 2008). De ser cierto este dato, Esther Porter habría llegado a la Argentina en marzo de 1908.

Durante su estadía en Río Gallegos, el hecho de que conviviera y fuera pareja de hecho de Ismael P. Viñas -sin que estuvieran casados²³- fue sumamente controvertido en la sociedad riogalleguense (Moreno, 1984). Según Bayer, eso, sumado a las actitudes liberales de Esther -como asistir sola al cine- y su ideología anarquista, fue uno de los motivos que llevaron a los primeros enfrentamientos personales entre Ismael P. Viñas y Edelmiro Correa Falcón (1992, p. 104), que luego se agudizaron con la intervención del juez letrado contra algunas empresas ganaderas y miembros de las sociedades rurales de Santa Cruz.

A su vez, esta relación cercana entre Pedro y el juez letrado Ismael P. Viñas se ve reflejada en una nota publicada por el periódico *Unión Sindical* de Buenos Aires, en el que se menciona que:

Pedro Monganeki, propietario de un auto de alquiler, pero conocido por su actuación como delegado de la F. O. de Río Gallegos, viene sufriendo una asidua persecución por la policía, recientemente se le ha detenido (...) Apaleado en el calabozo bárbaramente, Morganeki negó a declararse.²⁴

La nota afirma que fue liberado por no existir causas para su encierro, y finaliza con la aclaración de que “en el momento de salir en libertad el juez le declaró a Morganeki, que haría bien en abandonar de inmediato el pueblo, pues ni el mismo tenía suficientes garantías para evitar el atropello” por parte de la policía.

²³ Recién en 1925 la pareja se casó, poco antes del nacimiento de su primer hijo, Ismael Aaron, para que este sea inscripto como hijo legítimo y no natural, como estipulaba el código civil argentino de la época para los hijos de parejas no casadas. Al año siguiente regresan a Buenos Aires, y en 1927 nace su segundo hijo, David. A mediados de la década de 1930 fallecería Esther, lo que sería un gran golpe en la vida de Ismael P. Viñas y sus hijos. Roca afirma que el hecho de que desapareciera de la vida de David Viñas cuando era tan chico determinó que idealizara su figura y carácter rebelde, generando que sus personajes femeninos sean en general de carácter contestatarios y audaces (2005a, p. 295). Esto queda especialmente patente en Yuda, la pareja del Vicente Vera en *Los dueños de la tierra*, la cual no solo es el reflejo de la imagen que David tenía de su madre, sino que se presenta como alter ego del propio David (Ferrante, 2016, p. 18).

²⁴ “Crímenes sin castigo”. *Unión Sindical*, 20 de mayo de 1922, p. 1. Como hemos visto anteriormente, el apellido de Pedro ha sido escrito de varias formas en distintos periódicos y declaraciones judiciales.

Posteriormente, de acuerdo con el relato de Ismael Viñas (h), la amistad de Pedro Mogilnitzky con la pareja Viñas-Porter habría sufrido un *impasse* de varios años en los que habrían tenido poco contacto (Viñas, 2005, p. 12). Sin embargo, en unas cartas de fines de 1925 entre Pedro y su esposa Henny, éste le comenta unas gestiones legales que Ismael P. Viñas realizó para ayudarla con la herencia de su padre Germán Polich²⁵; por lo que al menos continuaron teniendo vínculos de forma epistolar. También se desprende que en la década de 1930 hubo varios encuentros en los que Pedro, junto con su esposa Henny Polich, participaban de reuniones sociales en la casa de sus padres en Buenos Aires, en donde solían recordar los sucesos ocurridos durante las huelgas obreras²⁶.

Durante estos años parece haber existido cierta familiaridad entre ambas familias; y es de destacar que el tono en el que Ismael Viñas (h) describe a Pedro, es cercano a la admiración y fascinación infantil. Incluso, cuando comienza a hablar de él dice “pero he introducido mal a Mongilnitzky (sic), que cruzó por nuestra infancia (...) como un animal mitológico”. Luego, brinda una interesante semblanza sobre él que nos permite tener una idea de la cercanía de ambas familias durante estos años:

“Don Pedro” era un ruso grandote y peludo como un oso, medio calvo, con una fuerza gigantesca. Hacía alarde de ella: bajaba, años después, las escaleras de su casa con David y conmigo, uno en cada brazo, sin demostrar el menor esfuerzo. También tomaba ginebra ¡y cómo!: en una temporada que pasó en Buenos Aires, solía venir a buscarnos por las mañanas a mi hermano y a mí, y nos llevaba a pasear con su hija, Olga. En el camino, siempre nos invitaba a tomar chocolate en una lechería cerca de su casa. Para él pedía una taza de té, “grande”, especificaba. Pero David y yo advertimos al poco tiempo que el té era demasiado claro, como la ginebra, y que él se animaba bastante después de beberlo.

²⁵ Cartas de Pedro Mogilnitzky a Henny Mogilnitzky, 8 de febrero, 8 y 16 de marzo de 1926. Archivo Particular Estancia Juana.

²⁶ Por ejemplo, Ismael Viñas (h), cuenta que en estas reuniones había: “un apellido odiado, Menéndez Behety, siempre asociado a su empresa, la Importadora y Exportadora de la Patagonia, que la mujer de uno de los amigos a veces presente en las conversaciones, Pedro Mogilnitzky, llamaba con su pesado humorismo alemán ‘la explotadora y opresora de la Patagonia’” (Viñas, 2005, p. 6).

Por contraste, era delicado (“como una dama”, decía mi padre, utilizando un viejo calificativo), y con las mujeres se portaba como un dandy centroeuropeo. Sobre todo, con mi madre (Viñas, 2005, p. 7).

De esta forma, creemos que Pedro se constituyó en un actor de importancia en la forma en que el Ismael P. Viñas concibió y encaró su etapa inicial como juez letrado del territorio de Santa Cruz. Recordemos que durante el año 1920 tomó partido en favor de los obreros, quizás influido por su pareja Esther Porter. Eso sin desconocer las motivaciones políticas que sin duda tuvo en cuanto a la conformación de una facción radical en Río Gallegos, así como otros intereses y ambiciones personales que lo llevaron a estar cerca de la Federación Obrera de Río Gallegos durante esos años.

Por otro lado, hasta donde sabemos, Pedro Mogilnitzky, luego de los sucesos de fines de 1921 no habría continuado teniendo vínculos o relaciones con otros compañeros de lucha obrera en Río Gallegos. Es por ello que creemos que su único vínculo con ese pasado fue la relación que mantuvo con la familia Viñas-Porter, junto con quienes solían recordar los hechos vividos.

Discusiones en torno a la alianza de los obreros con el radicalismo

Otro aspecto para destacar del relato de Ismael Viñas (h) (2005) es el momento en que Pedro y Esther se conocieron en la cárcel de Río Gallegos, dado que este hecho forma parte de la fuerte disputa entre el juez letrado Ismael P. Viñas y el gobernador interino Edelmiro Correa Falcón. Recordemos que Viñas fue el primer juez del territorio que rompió con la tradición de que todos los funcionarios y jueces patagónicos respondieran directamente a los intereses de los estancieros, o fueran meros agentes de estos. Según el análisis de su hijo (2005, p. 9), con la llegada de su padre al territorio, se habría conformado una especie de “alianza de clases” o “frente antioligárquico”. Esta, de forma casi natural, habría aunado la lucha de los obreros explotados por los grandes latifundistas junto con

los pequeños comerciantes y los estancieros chicos y medianos -especie de capas medias o pequeña burguesía local- y, en las ciudades, los miembros de las profesiones liberales, principalmente los periodistas independientes y los abogados, como por ejemplo José María Borrero. Estos últimos -caracterizados por Lafuente (2001, pp. 25, 60) como “intelectuales proletaroides”- pretendían por medio de la generación de la acción desde la opinión pública sumar fuerzas entre los trabajadores y algunos funcionarios radicales, agrupados en torno al juez letrado Ismael P. Viñas. De esta forma, intentaban establecer una alianza táctica con los trabajadores y con funcionarios que, por primera vez, intervenían desde el estado a favor de los reclamos de los obreros.

Frente a este bloque estarían los grandes terratenientes y sus aliados, quienes a lo largo de 1921 lograron generar las circunstancias para quebrar esta alianza; primero, con la mediación del gobernador Iza y el teniente coronel Varela en el mes de febrero, que puso fin a la primera huelga; y luego definitivamente, con la represión por parte del gobierno central al enviar el Ejército argentino para garantizar su propia estabilidad en el poder. De esta forma, crearon las condiciones para que los obreros queden aislados, ya que los funcionarios radicales debían preocuparse por su situación individual, mientras que los pequeños estancieros y comerciantes tenían “mucho más que ganar que los obreros si guardaban las ‘buenas maneras’, y más que perder además de la vida si se comportaban como rebeldes” (Viñas, 2005, p. 10).

De esta forma, los obreros habían quedado abandonados a la represión por parte del Estado nacional, instigado por los estancieros y los grandes capitales con intereses en el territorio. Sin embargo, resalta Ismael Viñas (h), el hecho de que muchos comerciantes y pequeños estancieros hayan acompañado de diversas formas las protestas obreras demuestra que eran conscientes de que el verdadero enemigo eran los hacendados latifundistas y la estructura económica, social y política construida en Santa Cruz en torno a ellos. A su vez, el creciente aislamiento del movimiento obrero, a medida que sus alianzas tácticas se iban deteriorando, propició un mayor giro hacia la acción directa, como quedó reflejado con la huelga rural de octubre de 1921.

Esta explicación brindada por Ismael Viñas (h) difiere de la tesis propuesta por Bayer (1993, 1995), para quien el rol del juez Ismael P. Viñas durante la segunda huelga fue contrario al movimiento huelguístico, al menos, producto de su inacción²⁷. Pero lo cierto es que durante la misma se encontraba defendiéndose en el juicio político en la Cámara de Diputados de la Nación, el cual había sido iniciado por Edelmiro Correa Falcón²⁸, cuando era gobernador interino, debido al apoyo que había dado a los huelguistas en el año 1920. Esta denuncia fue la consecuencia del enfrentamiento que tuvo durante dicho año con los estancieros, quienes luego serían representados como *Los dueños de la tierra*, en la conocida novela de David Viñas²⁹.

Por su parte, la hipótesis de Bayer es que la facción radical, en su intento de crear una estructura política de apoyo al gobierno de Yrigoyen y al incipiente radicalismo local, utilizó al movimiento obrero contra los poderes facticos del territorio -los grandes hacendados- pero sin que realmente pretendieran generar cambios reales y profundos en las condiciones laborales de los trabajadores del sur. A su vez, luego de consumada la matanza, el juez letrado Viñas -ya rehabilitado luego de que se cerrase su juicio político- regresó al territorio para terminar de solucionar el problema de los prisioneros que habían quedado detenidos en Río Gallegos, y poder dar vuelta de

²⁷ Algo similar también expresó David Viñas en algunas entrevistas, ya que si bien fue muy crítico con el rol de su padre, y del gobierno radical al que representaba, lo sitúa en un plano inferior de responsabilidad al que tuvieron los estancieros (Ferrante, 2016, p. 26).

²⁸ Quien relató en su obra *Los Sucesos de Santa Cruz* (1958) las arbitrariedades en las que supuestamente habría incurrido el juez letrado Ismael P. Viñas -a quien trato de "irresponsable demagogo"- que motivaron que le iniciaran dicho proceso judicial. Incluso en ese folleto, critica a nivel personal a Viñas, y el hecho de que haya prologado una nueva edición de *La Patagonia Trágica* de José María Borrero, en el cual hace una caracterización muy elogiosa de este abogado español (Viñas, 1974 [1957]).

²⁹ David Viñas en varias oportunidades afirmó que Vicente Vera, el personaje principal de la novela, está claramente basado en su padre y es presentado como un arquetipo de la política de conciliación de clases del yrigoyenismo. A su vez, afirmaba que este libro fue concebido como un cuestionamiento hacia la conducta de su padre. Según palabras textuales "a través del libro voy diciendo: no me quiero parecer a mi viejo; me parezco demasiado. En la novela zarandeo, sacudo lo que tengo de él" (Sosnowski, 1975, p. 59). Por último, creemos que sería interesante analizar y discutir las diferencias en las miradas e identificaciones de David e Ismael Viñas (h) en relación con su padre y su madre (por ejemplo, Roca, 2005b, p. 44; Zangrandi, 2015, p. 410).

página de todo el asunto³⁰ (Bayer, 1995, p. 87). Ismael Viñas (h) critica a Bayer por los cuestionamientos a su padre, sobre todo porque afirma que éste intentó realmente que se hiciera un juicio contra el ejército y los estancieros responsables de las matanzas, pero que fue censurado por Hipólito Yrigoyen, quien le contestó: “Usted no entiende Viñas: a las instituciones, que son los pilares de la sociedad, no se las puede cuestionar”³¹ (Roca, 2005b, p. 32; Viñas, 2005, p. 13). En otra versión similar, dada por David Viñas, afirma que cuando su padre intentó procesar a los militares, el presidente Yrigoyen le respondió: “pero se trata del Ejército Argentino”, cerrando toda posibilidad en ese sentido (Sosnowski, 1975, p. 73)³².

Al mismo tiempo, y en función de esta hipótesis, Ismael Viñas (h) también afirma que Bayer en sus libros desdibujó o invisibilizó -consciente o inconscientemente- a varias figuras más cercanas a la facción radical, nombrando específicamente a Pedro Mogilnitzky como ejemplo de uno de ellos (2005, p. 8), con el fin de debilitar la hipótesis de la “alianza de clases” propugnada por los dirigentes radicales de la época³³. Algo similar afirma sobre su madre, Esther Porter, quien es

³⁰ En una parte del tomo III, Bayer afirma que “Todo el pueblo de Santa Cruz respiró aliviado cuando fueron liberados los huelguistas presos. Nadie quería recordar lo pasado ni que quedaran recuerdos. El manto de silencio comenzaba a cubrir lo ocurrido. Ya comenzaba a tejerse el misterio y el no querer hablar. Fue una connivencia tácita. No revolver, olvidar. Por eso, el juez letrado Viñas mandó al archivo todos los expedientes, no dando curso a ninguna de las denuncias que hicieron los obreros” (Bayer, 1995, p. 107).

³¹ Incluso el propio juez Ismael P. Viñas sufrió el ostracismo del Partido Radical y la persecución conservadora durante la década de 1930, que incluyeron asaltos a su quinta en San Miguel del Monte -defendida a los tiros por su madre-, y largas estadías en la cárcel. Sin embargo, permaneció fiel al partido a lo largo de su vida algo que desconcertó siempre a sus hijos (Viñas, 2005, p. 16).

³² Estas versiones son similares a la planteado por Félix Luna en su libro *Yrigoyen* de 1953. Allí, afirma que Ismael P. Viñas le relató al presidente radical “los horrores cometidos y pedirle que procese a los responsables. Yrigoyen no quiso hacerlo: dijo que una medida semejante acarrearía el desprestigio de las Fuerzas Armadas, y que la fe del pueblo en las instituciones debía salvarse aun a costa de la impunidad de algunos culpables” (Luna, 1985, p. 362), para luego finalizar justificando que Yrigoyen no habría autorizado la brutal represión del movimiento obrero.

³³ Al mismo tiempo, critica algunas de las opiniones vertidas por Bayer contra su padre y contra Susana Fiorito, quién escribió artículos sobre los sucesos de *La Patagonia Rebelde* (por ejemplo, Fiorito, 1974, 1985). Según Ismael Viñas, Bayer ignoró el antecedente de investigaciones publicadas por ella en la revista *Política* a fines de la década de 1950, con una postura crítica al radicalismo (Harari, 2014, p. 19). También le critica a Bayer no haber aclarado que la mayoría de las fotografías publicadas en sus libros fueron sacadas

presentada por Bayer sólo como la concubina rebelde y anarquista del juez letrado Ismael P. Viñas. Pero ella habría cumplido roles de tanta importancia que cuando falleció en 1936, varios trabajadores de Santa Cruz que habían sobrevivido a la represión militar le enviaron una placa de bronce para su tumba.³⁴ Facundo Milman recupera una versión dada en una entrevista, donde Ismael Viñas (h) afirmó que:

cuando se murió mi vieja llegó una delegación de obreros de la Patagonia encabezados por Alfredo Nascimendo, que había estado estaqueado por tres días por el ejército, y traían una placa que decía «a la compañera Esther, los compañeros de la Patagonia» (Milman, 2021).

Finalmente, luego de que el juez Viñas establezca la liberación de todos los presos capturados y haya intervenidos en otros casos polémicos, no se le renovará su cargo en el juzgado local. Seguirá viviendo unos años más en el sur, ejerciendo como abogado en Río Gallegos, donde perdió toda influencia en la escena política local. Finalmente, abandonará el territorio en 1926 para volver a Buenos Aires.

La etapa como ganadero y el castigo por su pasado

Finalizada su experiencia sindical, y durante su encierro en la cárcel de Río Gallegos, Pedro habría perdido parte de sus propiedades, ya que el periódico *La Protesta* denuncia que fue robado el automóvil “del compañero Moginsky, que lo usa el comisario local como si fuese de

por su padre y prestadas por él (Viñas, 2007, p. 7). Según Bayer, Susana Fiorito sostuvo una postura más cercana a la propugnada por el radicalismo de la época, que buscaba quitarle responsabilidad al presidente Yrigoyen en la matanza de los obreros del sur y hacerla recaer sobre Varela y los terratenientes del sur (Bayer 1993, p. 164). Al mismo tiempo, es interesante cierto contrapunto que entre los hermanos David e Ismael Viñas existió en cuanto a la memoria de la actuación de su padre. Como vimos, David analiza, discute y critica a su padre en *Los dueños de la tierra*; mientras que Ismael, busca entender y explicar parcialmente su accionar (Roca, 2005b, pp. 43-45).

³⁴ Este hecho lo han mencionado en varias oportunidades tanto David como Ismael Viñas, con sutiles diferencias (por ejemplo, Moreno, 1984, p. 11; Roca, 2005b, p. 55; Viñas, 2005, p. 8). Sin embargo, en todas ellas concuerdan que su padre se negó a colocar la placa recordatoria por miedo a que sea vandalizada por los militantes de derecha que estaban en auge durante la década de 1930.

su propiedad y lo ha pintado de diferente color”³⁵. Al ser liberado en abril, Pedro, desilusionado y amargado parece hacerle caso al consejo de Ismael P. Viñas y vende lo que le queda y se radica en Comodoro Rivadavia.

Allí, trabajará primero en la empresa petrolera privada Diadema Argentina, para luego independizarse creando una empresa de construcción, instalación de maquinarias y transportes. De esta forma, según afirma él, en pocos años logró forjarse un prestigio de técnico capaz y honesto, así como “una holgada posición económica”³⁶.

Todo cambiará cuando conoce a Henny Polich, la hija de un estanciero alemán del noreste de Santa Cruz, con quien se casará y comenzará una nueva vida como pequeño hacendado y cabañista. Esta etapa comenzará de forma sorpresiva luego de la muerte de su suegro, pero será muy provechosa y le dará muchas satisfacciones. Así, en una carta el comenta que:

obligado por las circunstancias, para no malbaratar mi tiempo y mi dinero, me dediqué con todo ahínco y amor a trabajar lo que poseíamos (...) realizando esa obra que es mi orgullo y que puedo presentar con verdadera satisfacción, casi con jactancia, pues pocos con un campo tan mediocre y tan poca extensión, pueden vanagloriarse de una cosa parecida y haberla realizado en ese espacio de tiempo.

Incluso, en otra parte de la carta comenta que con su cabaña pudo competir “con los más importantes hacendados y cabañeros de los Territorios de Santa Cruz, Chubut y Rio Negro”. La importancia de este comentario radica en que estas competencias eran organizadas por las Sociedades Rurales de la zona, que eran asociaciones de hacendados -compuestas mayormente por estancieros extranjeros- formadas para articular sus intereses y sus demandas contra el gobierno, o defender sus posiciones frente los reclamos obreros.

³⁵ “Un llamado a la conciencia obrera”, *La Protesta*, 26 de enero de 1922, p. 2. Buenos Aires.

³⁶ Esta y todas las siguientes citas de esta sección corresponden a la Carta de Pedro Mogilnitzky al Ministro de Agricultura, ca. 1936. Archivo Particular Estancia Juana.

Para visibilizar su poder y prestigio organizaban exposiciones rurales anuales, verdaderas festividades y espacios de sociabilidad y sostenimiento de los poderes fácticos y el *statu quo* local (Ruffini, 2012). En este sentido, los premios obtenidos por Pedro Mogilnitzky deben ser leídos como verdaderos hitos, dado que logró competir -y a veces ganar- en el propio campo de sus antiguos enemigos, a los que se enfrentó en 1921: los terratenientes patagónicos y las sociedades ganaderas, quienes solían acaparar los premios en estos certámenes.

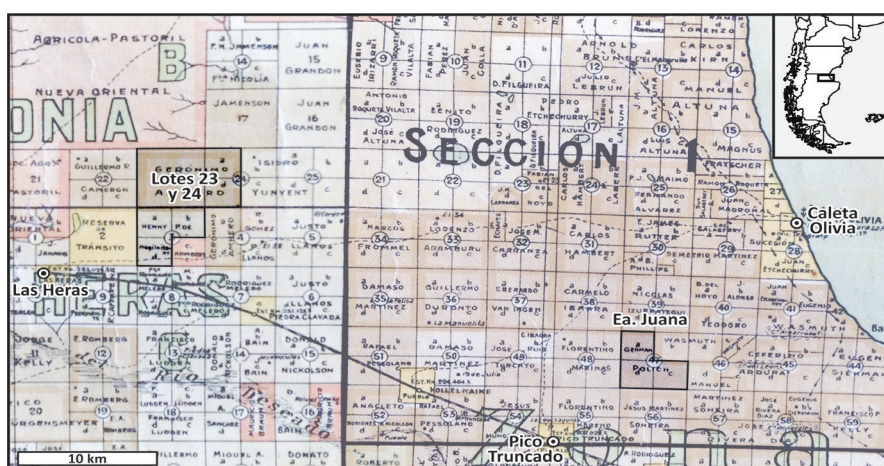
Por otro lado, es interesante notar que pareciera no querer olvidarse de su pasado como dirigente cercano a los obreros. Dentro de sus orgullos menciona la buena relación que tiene con los peones de la estancia Juana, ya que dice poseer “una casa para obreros de 4 habitaciones de material”, “nuestros obreros³⁷ mensuales son tres, y el que menos tiempo hace que trabaja a mis ordenes hace ocho años”.

Sin embargo, esta etapa de su vida no estará exenta de amargura e indignación, ya que será perjudicado en un proceso administrativo por la posesión de unas tierras que venían siendo gestionadas desde la época en que vivía su suegro German Polich. Contamos con una carta que Pedro le escribe al Ministro de Agricultura para defenderse de las acusaciones hechas por el apoderado de otro estanciero perteneciente a una de las primeras familias que arribaron al territorio, quien lo acusa de “hombre de ideas avanzadas”, “judío”, “chismoso, insidioso, irresponsable y sin escrúpulos”; y que “debe sublevar, pues, al sentimiento argentino, el que un extranjero (sic) hebreo ruso”³⁸ se quede con dichas tierras (que corresponden a los lotes 23 y 24), más grandes y con mejores pasturas que la estancia Juana (Figura 6).

³⁷ Es interesante resaltar que, en el borrador de la carta al Ministro, las dos veces que menciona a los trabajadores a su cargo, escribió primero la palabra “peones”, tachándola y reemplazándola por “obrerros”.

³⁸ El subrayado y estas afirmaciones son presentadas por Pedro como copia textual del escrito del apoderado Francisco Ochoa. Llama la atención que varias de estas afirmaciones son muy similares a las mencionadas en la ficha policial de Pedro que hemos mencionado previamente.

Figura 6. Ubicación de los campos y estancias mencionados en la zona norte de Santa Cruz.



Elaboración propia³⁹.

Así, vemos como su nacionalidad y su pasado durante la huelga lo persigue años más tarde, incluso en momentos en que se encontraba en otra posición social, ya consolidado como hacendado. Sin embargo, algunos de sus pares estancieros parecen recordarle su paso por la actividad gremial en Río Gallegos, con el fin de desacreditarlo, y justificar la negativa a que pueda acceder a más tierras y ampliar su capital.

Si analizamos estas acusaciones vemos que no tenían fundamentos, pero que se anclan en concepciones políticas de la época. El hecho de ser extranjero no debería tener relevancia, ya que si algo caracterizó a la posesión de la tierra en Santa Cruz a comienzos del siglo es que ésta estaba en manos de extranjeros, siendo la mayoría británicos, españoles, alemanes y, sólo en menor proporción, argentinos (por ejemplo, Barbería, 1996; Lafuente, 2001; Zubimendi, 2022).

³⁹ A partir de imágenes obtenidas en el blog Zootecnia Digital (<http://zootecniadigital.blogspot.com/2017/05/de-campo-en-campo-el-pasajero-seis.html> y <http://zootecniadigital.blogspot.com/2017/09/de-campo-en-campo-el-pasajero-ochos.html>), correspondientes al Plano del Territorio Nacional de Lefrançoise, Porri y Fernández Rivera (1927).

Un tema aparte debe ser la mención a la religión judía. No sabemos si Pedro practicaba alguna religión⁴⁰, pero esta apelación para negarle las tierras -probablemente debido a una asociación estereotipada entre ruso, anarquista y judío (Bohoslavsky, 2008, pp. 221 y 254)- y, por lo tanto, afectar su condición de poblador, es producto de prejuicios que impregnaban a parte de los funcionarios y políticos de la denominada *Década Infame*, en la que existía un auge de movimientos nacionalistas de derecha que llevaban en su cosmovisión el antisemitismo y la “cuestión judía” (Lvovich, 1999, p. 149). Desde estas concepciones, había que “argentinar la Patagonia”, región que no habría quedado exenta de la “voracidad judía”, quienes quitaban posibilidades a los “verdaderos argentinos”, siendo justamente una región especialmente expuesta a la acción de los “enemigos de la patria”, categoría que podía englobar a los comunistas, rusos y/o judíos. Es por ello que la acusación de judío formaba parte del justificativo para negarle la entrega de las tierras, y otorgárselas a otra persona, argentina y “antiguo” poblador en el territorio.

Ante esta situación, Pedro emplea varias estrategias. En cuanto a las ideas políticas, se define como liberal y demócrata, “perteneciente a la clase media, que le agrada vivir bien y respetar las leyes y costumbres del país en que vive” pero, aclara que como es ruso, se lo acusa de anarquista. En otra parte de la carta, Pedro, al defenderse de ser acusado de anarquista afirma que:

~~eso de ideas avanzadas, o si al hablara así viene el criterio de un empleado de (ilegible) investigaciones de la policía de esta Capital, de la sección de Orden Social, para quienes, o cree que cualquier hombre de ideas liberales y sinceramente democráticas, es un ‘comunista’ sobre todo si es ruso⁴¹.~~

Esta parte del borrador, y sobre todo el texto tachado, parece mostrar un lenguaje y un conocimiento de la estructura organizativa

⁴⁰ Pedro aclara que su padre era cristiano ortodoxo, sin embargo, es interesante observar que, en su lápida en Conesa (donde falleció en 1949), figura junto con la fecha de nacimiento una estrella de David, símbolo identitario de los judíos.

⁴¹ Se transcriben las anotaciones completas del borrador de Pedro, incluyendo tachaduras, correcciones y énfasis.

de la policía, especialmente de las reparticiones que tenían como finalidad la vigilancia de los individuos y organizaciones considerados peligrosos. Por ejemplo, la sección Orden Social inicialmente estaba encuadrada en la persecución de los anarquistas, pero su accionar se extendió a mayores capas de la población luego del golpe de estado de 1930 (por ejemplo, Suárez, 2013). A su vez, niega su participación en la huelga de 1921, aunque si acepta que estuvo preso por su nacionalidad, tratando de quitarle importancia a su intervención en el movimiento sindical de aquella época.

Por otro lado, en su intento por cambiar el dictamen vamos a ver que también se pliega a un discurso nacionalista, pero no en términos políticos, sino de posibilidades y progreso, resaltando las ventajas de la Argentina, ya que vino:

eligiendo esta tierra, llegando a sus playas hospitalarias, donde encontré noble acogida, amparado por sus leyes democráticas y labrado mi porvenir, contribuyendo con los que luchas noble e inteligentemente, a su grandeza, he constituido mi hoja, y procuro devolver con creces, su humano gesto.

Finalmente, otro mecanismo que emplea es diferenciarse de aquello que se lo acusa, en especial en cuanto a anarquista o comunista, pero nuevamente elije no hacerlo en términos políticos, sino de consumo y forma de vida. Así, resalta el progreso que ha logrado, las ganancias que ha tenido producto de su constante tesón por innovar y emprender en cada etapa de su vida. No deja de mencionar sus logros y virtudes, enfatizando en los progresos materiales obtenidos. El punto extremo de esta estrategia llega cuando con ironía afirma que:

este “anarquista” de ideas disolventes, se ha permitido con el producto de su trabajo y el sacrificio de su digna compañera, ahorrar hasta poder construir en la localidad de Olivos (...) y poder mandar su hijita a una buena escuela (entrecorinado en el original).

Consideramos que, de esta forma, Pedro juega con las contradicciones propias y ajenas para intentar desmontar las

acusaciones que lo han perjudicado. Así, intenta desmarcarse de la denuncia de judío, ruso y anarquista, presentándose como un ciudadano honrado, respetuoso de la vida democrática argentina, pero, sobre todo, que no tiene la vida de alguien al que se lo pueda acusar de tener “ideas avanzadas”, sino que con su esfuerzo se ha convertido en un hacendado emprendedor.

Reflexiones finales

¿Por qué que es interesante conocer la trayectoria de Pedro Mogilnitzky? ¿Qué nos puede aportar su historia en relación con la vida en la Patagonia durante la primera mitad del siglo XX? Creemos que en la persona de Pedro se conjugan una serie de posiciones personales, históricas y políticas que hacen que en su persona se crucen múltiples vidas: obrero, anarquista, cuentapropista, estanciero, etc. Su trayectoria de vida es única y por momentos hasta contradictoria -por ejemplo, haber sido dirigente gremial y estanciero-, pero también refleja la de muchos pobladores del territorio, que experimentaron los rigores y arbitrariedades del sistema económico imperante. En su caso, tenemos la suerte de que hayamos podido conocer sobre su vida luego de ocurridos los hechos de la *Patagonia Rebelde*, y enterarnos de que pudo *progresar*, el anhelo de todo inmigrante llegado a la Patagonia de la época.

En este trabajo, recuperar la biografía de Pedro Mogilnitzky fue una excusa para explorar y adentrarnos en las complejidades de quienes vivían en el extremo austral. Así, no sólo queremos recuperar al gremialista anarquista, sino también al hombre que huyó de su tierra natal, luego tuvo que volver a huir de Santa Cruz, para regresar como estanciero, haciéndose cargo de un establecimiento ganadero acosado por la misma empresa y los mismos intereses contra los que luchó en Río Gallegos. En esta segunda oportunidad pudo tener más éxito, ya que mantuvo sus ideales e impulsó la estancia a su cargo junto con su esposa Henny, y logró competir contra empresas ganaderas en su propio territorio, como eran las Exposiciones Ganaderas del norte de Santa Cruz y sur del Chubut, aunque su pasado no fue olvidado por sus nuevos pares, aprovechando eso para perjudicarlo.

Agradecimientos

Quisiera agradecer Ana y Walter Stingl, quienes nos abrieron las puertas de la estancia Juana y de su invaluable historia personal. También a Patricia Sampaoli, Mónica Menvielle y todo el equipo del proyecto de investigación de la Unidad Académica Caleta Olivia de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Agradezco también la colaboración de Marianela Claverie de la Biblioteca 17 de Octubre del Sindicato de Obreros y Empleados de la Madera (Capital Federal), y del personal del Archivo Histórico Municipal Palmiro Pedemonte (Puerto Deseado) por permitir indagar en sus archivos documentales.

Fuentes

Archivo Histórico de la Provincia de Santa Cruz, Río Gallegos.

Archivo Histórico Municipal Palmiro Pedemonte, Puerto Deseado.

Archivo Particular Estancia Juana, Estancia Juana.

Biblioteca 17 de Octubre del Sindicato de Obreros y Empleados de la Madera de la Capital Federal.

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI). <http://cedinci.org>

Koluel. Memorias de la Patagonia Austral. <https://www.koluel.org/s/koluel/page/Patagonia>

Bibliografía

Barbería, Elsa. (1996). *Los dueños de la tierra en la Patagonia austral, 1880-1920*. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

Bayer, Osvaldo. (2008). *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*. Coyhaique: Talleres gráficos F.U.R.I.A.

- Bayer, Osvaldo. (1992). *La Patagonia Rebelde. Tomo I. Los Bandoleros*. Buenos Aires: Planeta Espejo de la Argentina.
- Bayer, Osvaldo. (1993). *La Patagonia Rebelde. Tomo II. La Masacre*. Buenos Aires: Planeta Espejo de la Argentina.
- Bayer, Osvaldo. (1995). *La Patagonia Rebelde. Tomo III. Humillados y ofendidos*. Buenos Aires: Planeta Espejo de la Argentina.
- Bayer, Osvaldo. (1997). *La Patagonia Rebelde. Tomo IV. El Vindicador*. Buenos Aires: Planeta Espejo de la Argentina.
- Bohoslavsky, Ernesto. (2008). *El Complot Patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Bohoslavsky, Ernesto y Harambour, Alberto. (2007). El miedo rojo más austral del mundo. Discursos y actuaciones de la clase dominante local y los Estados frente a los trabajadores en la Patagonia argentino-chilena 1917-1922. En E. Mases y L. Galucci (Eds.), *Historia de los trabajadores en la Patagonia* (pp. 203-220). Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Chiarante, Pedro. (1976). *Pedro Chiarante, ejemplo de dirigente obrero clasista*. Buenos Aires: Fundamentos.
- Correa Falcón, Edelmiro. (1950). *Vidas Patagónicas*. Buenos Aires: Edición del autor.
- Correa Falcón, Edelmiro. (1958). *Los Sucesos de Santa Cruz, 1919 a 1921*. Buenos Aires: Edición del autor.
- Correa Falcón, Edelmiro y Klappenbach, Luis. (1924). *La Patagonia Argentina. Estudio gráfico y documental del Territorio Nacional de Santa Cruz*. Buenos Aires: Talleres Kraft.
- Cuasnicú, Salomón. (1935). *Santa Cruz: Somera historia de su conquista por la civilización, estado actual, descripción física, histórica, ganadera*.

industrial, comercial y social, gráficos y estadísticas. Buenos Aires: Centro Civil Argentino Luis Piedra Buena.

Ferrante, Betina. (2016). Los dueños de la tierra: Contorno, frontera y posmemoria. *Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, 25(32), 17-30.

Fiorito, Susana. (1974). Un drama olvidado: Las huelgas patagónicas de 1920-21. *Historia Integral de la Argentina*, 6, 89-112.

Fiorito, Susana. (1985). *Las huelgas de Santa Cruz (1921-1922)*. Buenos Aires: CEAL.

Harari, Ianina. (2014). El capitalismo no sirve y los que lo van a derrotar son los obreros, no los movimientos populares. Entrevista a Susana Fiorito. *El Aromo*, abril-mayo, 77, 18-19.

Kassow, Samuel. (1989). *Students, Professors, and the State in Tsarist Russia*. University of California Press.

Lafuente, Horacio. (2001). *Una sociedad en crisis: Las huelgas de 1920 y 1921 en Santa Cruz*. Buenos Aires: Editorial C.I.E.N.

Lefrançois, Alberto, Porri, Pablo y Fernández Rivera, Eduardo. (1927). *Plano del Territorio Nacional de Santa Cruz*. Buenos Aires: Biblioteca de la Subsecretaría de Minería.

Leyes, Rodolfo. (2021). Giras de organización, la respuesta sindical a la estructura agraria. Entre Ríos, 1917-1939. *Revista de Historia Americana y Argentina*, 56(2), Art. 2. <https://doi.org/10.48162/rev.44.013>

Loriga, Sabina. (2012). La escritura biográfica y la escritura histórica en los siglos XIX y XX. *Anuario IEHS*, 27, 121-143.

Luna, Félix. (1985 [1953]). *Yrigoyen*. Buenos Aires: Hyspamérica.

- Lvovich, Daniel. (1999). Una mirada sobre el antisemitismo de la década de 1930: El Kahal-Oro de Hugo Wast y sus comentaristas. *Cuadernos del CISH*, 4(5), 131-150.
- Madsen, Andreas. (1975). *La Patagonia vieja*. Buenos Aires: Galerna.
- Mallimaci, Fortunato y Giménez Béliveau, Verónica. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis de Gialdino (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (p. 175-212). Buenos Aires: Editorial Gedisa S.A.
- Milman, Facundo. (2021, julio 3). David Viñas, un mestizo de la patria. *Nuclear. Plataforma nativa digital de crítica y divulgación*. <https://nuclear.com.ar/2021/07/03/david-vinas-un-mestizo-de-la-patria/>
- Mizraje, Gabriela. (2014). David Viñas o la piedra de toque. *El Matadero*, 8, Art. 8.
- Moreno, María. (1984). ¡Mujeres! Dijo David Viñas. *Alfonsina*, 6, 10-12.
- Navarro Floria, Pedro. (1999). Un país sin indios. La imagen de la Pampa y la Patagonia en la geografía del naciente Estado argentino. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 3(32-54), Art. 32-54. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/125>
- Pérez Leira, Lois. (2009). *Antonio Soto. Desde Ferrol hasta el fin del mundo*. El Ferrol: Grupo de Comunicación Galicia en el Mundo, S.L.
- Pérez, Pilar. (2018). Voces desde la cárcel de Viedma hacia el territorio nacional de Río Negro, 1933. *Atek Na*, 7, 251-285.
- Roca, Pilar. (2005a). *Ismael Viñas. Ideografía de un mestizo*. Buenos Aires: Dunken.
- Roca, Pilar. (2005b). Ismael Viñas: Ética, exilio y producción cultural. *III Jornadas de Historia de las Izquierdas. Exiliados Políticos Argentinos y Latinoamericanos*, 13-20.

- Rodríguez, Mariela Eva. (2010). *De la «extinción» a la autoafirmación: Procesos de visibilización de la Comunidad Tehuelche Camusu Aike (provincia de Santa Cruz, Argentina)*. Doctor of Philosophy in Literature and Cultural Studies, Graduate School of Arts and Sciences of Georgetown University.
- Ruffini, María Esther. (2012). «La Patagonia vestida de fiesta»: Las exposiciones rurales como espacios de sociabilidad y de expresión de demandas (1946-1955). *Estudios Rurales*, 1(3), 6.
- Ruffini, María Esther. (2016). Las representaciones del poder: La revista *Argentina Austral*. *Passagens: Revista Internacional de Historia Política e Cultura Jurídica*, 8(1), 122-141. <https://doi.org/10.15175/1984-2503-20168107>
- Sampaoli, Patricia. (2021). *Tener y no tener. Magnus y sus vecinos, el mundo rural del Noreste del Territorio Nacional de Santa Cruz entre 1901 y 1930*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Sayago, Sebastián. (2004). La literatura como instrumento ideológico. Un estudio de la Patagonia representada en las narraciones de la revista *Argentina Austral*. *Papeles de Nombre Falso, Portal de Comunicación y Sociología de la Cultura*.
- Sosnowski, Saúl. (1975). «Los dueños de la tierra», de David Viñas: Cuestionamiento e impugnación del liberalismo. *Caravelle. Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brésilien*, 25(1), 57-75. <https://doi.org/10.3406/carav.1975.1987>
- Suárez, Graciela. (2013). La sección «Orden Social» de la policía de Río Negro (Argentina). Qué se vigila, cómo se registra, a quiénes se reprime (1931-1944). *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 24(2), Art. 2.
- Suriano, Juan. (2008). *Anarquistas: Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires: Manantial.
- Tirachini, Juan. (1955). *Mi labor de medio siglo en la Patagonia*. Buenos Aires: Ediciones Hipocampo.

- Troncoso, Oscar. (1972). *Los fusilamientos de la Patagonia*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Viñas, Ismael Aarón. (2005). *Memoria de mis padres, parientes y amigos. Memorias familiares y del entorno familiar de Ismael Viñas* (N. Montes-Bradley, Ed.). Miami: Ediciones MB.
- Viñas, Ismael Aarón. (2007). Una historia de *Contorno*. En I. A. Viñas y D. B. Viñas (Ed.), *Contorno. Edición facsimilar* (p. 3-9). Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Viñas, Ismael Pedro. (1974 [1957]). Prologo. En J. M. Borrero, *La Patagonia Trágica* (pp. 15-17). Buenos Aires: Editorial Americana.
- Zangrandi, Marcos. (2015). Territorios de la familia. Propiedad y biopolítica en David Viñas. *Cuadernos de Literatura*, 19(38), Art. 38. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl19-38.tfpb>
- Zubimendi, Miguel Ángel. (2022). Características poblacionales y laborales en el ámbito rural del noreste de Santa Cruz durante la segunda huelga obrera de 1921. *Mundo Agrario*, 23(53), e190. <https://doi.org/10.24215/15155994e190>.
- Zubimendi, Miguel Ángel. (2023). La Patagonia Rebelde en la prensa porteña. Comparación entre los periódicos conservadores y anarquistas. *Improntas de la Historia y la Comunicación*, 10, e049. <https://doi.org/10.24215/24690457e049>
- Zubimendi, Miguel Ángel y Menvielle, Mónica. (2021). Las varias vidas de Pedro Mogilnitzky. Biografía de un inmigrante durante y después de la Patagonia Rebelde. En *XI Jornadas de Historia de las Izquierdas. La biografía colectiva en América Latina. Entre los itinerarios individuales y los diccionarios biográficos*, Buenos Aires.
- Zubimendi, Miguel Ángel y Menvielle, Mónica. (2022). Pedro Mogilnitzky: Complejidades de la vida de un inmigrante durante y después de la

Patagonia Rebelde. En: 7° *Encuentro de Investigadores, Becarios y Tesistas de la Patagonia Austral. Libro de artículos cortos*, (p. 287-291). San Julián. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

Recibido: 12 de junio de 2023

Aceptado: 13 de septiembre de 2023